

La innovación es deseo

Cristobal Colón

• 1484-1492 La pervivencia de un deseo.

¿Qué llevó a Cristobal Colón a empecinarse en un viaje rumbo a lo desconocido? ¿Qué pretendía encontrar adentrándose en un océano nunca antes cartografiado? ¿Aventuras? ¿Riquezas? ¿Honores y gloria? Quién sabe cuál fue el verdadero motor de su **deseo**, pero debió de ser algo profundo, pues sobrevivió a las dudas y negativas de los científicos de varias cortes de Europa.

La ocupación de Constantinopla por parte de los Otomanos hacía peligroso y complejo el comercio de especias con Asia por la ruta hasta entonces utilizada. Los países europeos necesitaban encontrar caminos alternativos. Y Colón, animado por la confluencia de distintas filosofías que creía favorables a su proyecto, se propuso abrir la ruta a China navegado hacia poniente desde la Península Ibérica.

El proyecto de Colón precisaba de grandes socios, y esto le obligaba a sustentarlo sobre grandes argumentos. Las ideas con las que trabó sus argumentos eran tan novedosas como afirmar que la tierra tenía forma esférica, que la distancia de su circunferencia era bastante más corta de lo que luego en realidad fue, y que entre la Península y China se abría únicamente un amplio mar.

Con estos mimbres, en 1484 Colón presentó su proyecto al rey Juan II de Portugal, quién lo rechazó por poco fiable y por considerar excesivos los parabienes que requería el navegante a cambio de la nueva ruta. También diremos que el señor rey rechazó el proyecto cuando ya Bartolomeu Dias había conseguido para Portugal una ruta que le llevaba a Asia circunvalando África por el Cabo de Buena Esperanza.

Como sabemos, Colón no cejó en el empeño de ver cumplido su deseo, y perseveró durante años llevando su proyecto ante los Reyes de Castilla, dicen que también ante el rey de Inglaterra, y al rey de Francia, y de nuevo a los Reyes de Castilla.

Fue en 1492, tras ganar la Guerra de Granada, que la Reina Isabel decidió dar su apoyo personal –en contra de la opinión de los científicos de la corte- al estrafalario proyecto de Colón, y colaborar con la financiación de la expedición y por ende con la consecución de un deseo largo tiempo batallado.

Lo que vino después, ya está en todos los libros de historia. Aquí nos interesa tan solo iluminar ese **deseo** inquebrantable que prendió en quien por encima de todo **fue un gran innovador**.



